

ENERGETICOS Y LA NUEVA RIQUEZA PETROLERA

Arturo BONILLA SANCHEZ*

Cuidado: se puede morir de indigestión, tanto como de hambre.

JUAN PABLO PÉREZ ALFONSO
Creador de la OPEP y patriarca
del nacionalismo venezolano.

RESUMEN: *El descubrimiento de nuevos yacimientos petrolíferos hacen pensar en la importancia que el petróleo adquiere como fuente de energía, así como en las posibilidades económicas que tendría para el país.*

El autor del presente artículo hace una estimación de lo relativamente modesto que sería la explotación del petróleo a los ritmos previstos y de cómo aliviará ligeramente algunos problemas de déficit de la Balanza de Pagos. Pasa a continuación a analizar la distribución inequitativa de la riqueza petrolera, el impacto social y los desajustes sufridos por las zonas petroleras.

Introducción

En el México actual el petróleo es el principal energético ya que alcanza el 92% del total de energéticos utilizados, y aún cuando se ha elevado considerablemente la magnitud de las reservas potenciales, al orden de los 200 mil millones de barriles, y a 40 000 millones de barriles las reservas probadas, no cabe duda que es necesario incursio-

* Director e investigador titular del IIEG-UNAM.

nar en fuentes alternativas de energéticos por el carácter de recurso no renovable del petróleo.

En estudios sobre fuentes alternativas de energía como la solar, nuclear y de fuentes geotérmicas, poco se ha investigado por parte de los investigadores sociales principalmente economistas; las investigaciones en estos aspectos han quedado principalmente en manos de especialistas de las ciencias naturales.

En materia de energía solar y su aprovechamiento contamos con la participación en este número del doctor Ignacio Galindo, y si no lo interpretamos mal parecen claras las siguientes cuestiones:

- a) México es un país excepcionalmente dotado en comparación con otros países del planeta, para aprovechar la enorme energía solar que se recibe en su territorio, y por lo mismo, que debe y puede ser fuente de energía alternativa de creciente importancia.
- b) Que no obstante los avances científicos alcanzados en materia de aprovechamiento de energía solar, y ante la posibilidad del futuro agotamiento de recursos no renovables, como el petróleo, se hace imprescindible fomentar más la investigación en ese terreno.
- c) La energía solar, al contrario de algunas otras fuentes energéticas como el petróleo, no produce contaminación en el medio ecológico. Es innecesario añadir más comentario.
- d) En el actual estado de desarrollo de la investigación sobre energía solar en su aprovechamiento económico, ya es posible satisfacer necesidades de una gran cantidad de pueblos pequeños, así como de pequeñas industrias. En el actual grado de desarrollo de la investigación de energía solar, se puede resolver en reducida escala, la gran cantidad de energía que reclaman las concentraciones urbanas de gran tamaño.

En materia de energía nuclear hay que llamar la atención sobre tres cosas decisivas: en primer lugar, se tiene el problema que con el relativo retraso de la investigación en física nuclear en países como México, al desarrollar fuentes de energía alternativas a través de este medio, se profundiza la dependencia tecnológica con relación a los Estados Unidos; en segundo lugar los altos costos de la investigación y utilización de la energía nuclear, sobre todo de los altos costos de manejo de los desperdicios radiactivos, hacen pensar muy seriamente en la inconveniencia de su aplicación a la actividad económica.

tomando en cuenta el grado de desarrollo actual de la investigación. En tercer lugar, el problema más difícil de atacar reside en el hecho de que no se ha logrado resolver en forma satisfactoria la eliminación de los desechos de las plantas nucleares, convirtiéndose así en una seria amenaza para la conservación de la salud de millones de personas, animales y plantas, problema que se acentuará en la medida en que en diferentes partes del planeta se construyan ese tipo de plantas con grave riesgo para la población. En los EUA, por ejemplo, el ritmo de construcción de plantas nucleares había venido aumentando considerablemente durante la década de los sesenta, pero ya está disminuyendo en la presente década, precisamente por la inadecuada solución al problema de los desechos de plantas nucleares, no obstante que se tenían planes espectaculares.

En efecto, como señala un informe de uno de los Comités de trabajo del Congreso de los EUA: "Contra lo que generalmente se cree, la energía nuclear no es económica. En realidad, si se agregan a los costos básicos los gastos aún no bien conocidos de la manipulación de desechos radiactivos y combustible nuclear gastado, el desmantelamiento de centrales y la atención permanente de los residuos consiguientes, la energía nuclear resulta mucho más cara que el carbón y no puede competir económicamente con otros recursos energéticos renovables y seguros como la energía solar. La energía nuclear es la única cuya tecnología energética tiene un gran costo de capitalización tanto al iniciarse el ciclo del combustible como al terminarse el mismo ciclo. Como sigue aumentando el costo de la energía nuclear y todavía no hay solución a los problemas de la manipulación de desechos radiactivos, algunos Estados ya rechazan la energía nuclear y van dando preferencia a las técnicas de energía renovable".¹

La importancia del petróleo como energético

El descubrimiento de nuevos yacimientos petrolíferos en México obliga a pensar seriamente en la importancia que el petróleo adquiere como fuente de energía.

En la actualidad, el petróleo es el elemento fundamental para hacer funcionar la compleja estructura económica de todos los países del mundo, prácticamente se puede considerar que no hay rama de

¹ Comité de operaciones gubernamentales del Congreso de los Estados Unidos. Citado por Arturo Aldama en el periódico *Uno Más Uno*, 7 de noviembre de 1978.

la actividad productiva o de la distribución mercantil y en general de los servicios, en que no esté vinculado el petróleo, directa o indirectamente, como principal elemento energético, y más aún, conforme la petroquímica va avanzando, el aprovechamiento de los derivados del petróleo aumenta la importancia de este energético, pero no queda ahí la cuestión, la importancia del petróleo se acrecienta todavía más, si se toma en cuenta que no hay a corto plazo posibilidad de transformar radicalmente la estructura productiva y de consumo de todos los países para que, en las próximas dos décadas, se pudiera sustituir ágilmente el petróleo por otras fuentes alternativas de energía; en consecuencia y en tanto eso no ocurra, la expansión de la actividad económica estará ligada todavía en los próximos años a las disponibilidades de petróleo. Esto es, una gran parte de la electricidad se seguirá obteniendo en forma creciente del petróleo, también la industria automotriz todavía descansará por algunos años con base en motores consumidores de gasolina, y en materia de transportación ferroviaria, a pesar de los espectaculares avances que se han logrado en materia de sustitución de locomotoras impulsadas por motores de explosión, por trenes eléctricos, aún así se tendría el problema de consumir petróleo para poder abastecer de electricidad a ese tipo de trenes.

Un elemento más que contribuye a elevar la importancia del petróleo es el de su utilización para fines bélicos. Las complejas máquinas de guerra que tienen todos los ejércitos del orbe, no pueden desplegar su actividad destructiva si no cuentan con petróleo: camiones militares, aviones supersónicos, tanques, etcétera, sólo son posibles de ser movidos si se tiene el abastecimiento asegurado del valioso combustible. De ahí pues que, el petróleo no es un simple bien de producción o de consumo, sino que también adquiere importancia estratégica y militar.

Si a lo anteriormente señalado le da al petróleo el carácter de elemento vital para la manutención de la actividad productiva y aún destructiva, hay que señalar otro factor adicional: el petróleo no es un recurso distribuido equitativamente en el planeta, sólo se localiza en algunas partes del mismo y no en forma suficiente. En otras palabras, el crecimiento económico de todos los países requiere en forma creciente de una mayor cantidad de petróleo, y para lo cual se requiere de una mayor cantidad de reservas, sin embargo, se han hecho estimaciones de que en aquellas partes del mundo en donde se han localizado nuevos yacimientos, no son suficientes para poder garantizar permanentemente la expansión de la actividad productiva. De ahí que, tanto por la desigual distribución de los yacimientos petrolíferos en el

planeta, como porque hay una necesidad creciente del crudo, la demanda del mismo se hace principalmente en los países altamente desarrollados, los cuales no cuentan con yacimientos petrolíferos, como son Japón, Francia, Alemania, Italia, o en los casos de los EUA y Gran Bretaña, sus propias reservas son crecientemente insuficientes, de suerte que los países o regiones petroleras tienen una creciente importancia en la correlación de fuerzas políticas del mundo.

Repercusiones económicas y sociales del petróleo

Con motivo de los nuevos descubrimientos de mantos petrolíferos, portavoces oficiales han venido comentando por todos los medios de comunicación y en diferentes tonos, que México entra a una nueva época en la que el petróleo jugará un papel decisivo en su desenvolvimiento económico y social. Se piensa, por ejemplo, que después del colapso que sufrió la economía entre 1974 y 1975 a consecuencia de la crisis, en 1976 por el impacto de la devaluación, los años más difíciles de la presente década, se fue recuperando la economía en 1977 al establecerse los mecanismos de ajuste que provocó la devaluación, consistente, principalmente, entre otras medidas, en una expansión muy fuerte de las ganancias derivadas de la inflación y un crecimiento fuertemente controlado de los salarios; que 1978 ha sido un año de recuperación y que entre 1979 y 1980 el país entrará, gracias al petróleo, en una etapa en la que habrá que administrar diligentemente la abundancia, que se supone, se alcanzará a partir del momento en que se logre intensificar considerablemente el volumen de producción y de exportación del crudo.

Todas las expectativas de recuperación de la actividad económica no dejan de tener fundamento en la realidad. Hay una serie de factores que evidentemente permiten suponer que los efectos que causó la disminución de la actividad económica en 74-75 y las repercusiones tan serias que provocó la devaluación, en la última parte del año de 76, se atenuarán considerablemente con el descubrimiento de los nuevos yacimientos petrolíferos. Señalaremos algunos de los más importantes factores:

1) De acuerdo a lo informado por el director general de PEMEX en varias ocasiones se concluyen los siguientes hechos:

— México tiene una superficie con interés petrolero de 800 000 kilómetros cuadrados, a los que habría que añadir 400 000 kilómetros cuadrados de la plataforma marítima.

- De ese 1 200 mil kilómetros cuadrados sólo se ha explorado el 10%. Esto quiere decir, añadiríamos nosotros, que existe una gran probabilidad de que eventualmente se pudieran encontrar más yacimientos petrolíferos de los que ya se han localizado.
- Solamente de ese 10% de territorio explorado, se han localizado 200 000 millones de barriles como reserva potencial, 44 600 millones de barriles de reservas probables y de 40 000 millones de barriles de reservas probadas.

Con todos estos datos y a los ritmos actuales y previstos se tendría la siguiente situación respecto a la durabilidad de los mantos:

Si tomamos como punto de partida el volumen de las reservas reales (probadas) que son del orden de los 40 000 millones de barriles y si suponemos que se mantiene ese ritmo de producción logrado en diciembre de 1978, de 1 500 000 barriles por día, la durabilidad estimada de dichas reservas sería del orden de los 73 años. Es decir se agotarían en el año de 2051. Si se toma como referencia el ritmo de explotación prevista para 1982, es decir, una producción de 2 500 000 barriles diarios, la durabilidad estimada de los yacimientos disminuiría considerablemente a sólo 44 años, es decir, se agotarían en el año 2022.

Ahora bien, si se toma como referencia los 200 000 millones de barriles, magnitud de las reservas potenciales, que dista bastante de ser una cifra plenamente confiable, se tendría una durabilidad de 365 años, si se explotaran a un ritmo de 1.5 millones de barriles diarios y se reduciría a 219 años la durabilidad de esos yacimientos potenciales, si se explotaran a un ritmo de 2.5 millones de barriles diarios. De todo lo anterior se desprende que las riquezas descubiertas son de gran importancia y que falta mucho por explorar todavía. Por lo mismo, hay bases suficientes para considerar que no es desmedido el optimismo expresado por las autoridades gubernamentales, en cuanto a la magnitud de lo que ya se tiene y de lo que eventualmente es posible alcanzar en el futuro.

- 2) La magnitud de los mantos nuevos ha permitido que las puertas de los grandes bancos trasnacionales nuevamente estén abiertas para obtener crédito.

- 3) La población trabajadora del país ha sido la que ha pagado el alto costo de la recuperación de la actividad económica, lo que se observa mediante una disminución de los salarios reales por un lado, y por el otro, en un aumento considerable de las ganancias de los dueños de empresas sobre todo de las monopolistas, lo que ha dado confianza a los capitalistas en la actual administración gubernamental. Tal vez, lo más relevante de este hecho estriba, en que a pesar del malestar que ha surgido entre la población trabajadora al ver disminuir en términos reales su capacidad adquisitiva, no tuvo ni tiene todavía capacidad para evitar ser ella la que principalmente cargue con los efectos de la crisis. La política gubernamental en ese aspecto ha logrado su objetivo.
- 4) Dentro del mundo subdesarrollado se puede considerar que México es uno de los países con mayor preparación de su mano de obra: administradores, ingenieros, peritos, técnicos, obreros especializados, etcétera, que sobre todo a partir de la expropiación de 1938 han elevado su capacitación técnica. Asimismo, México es uno de los países del mundo subdesarrollado en donde la petroquímica básica y secundaria se ha expandido con mayor vigor.
- 5) Dentro de los países poseedores de fuertes reservas de petróleo, se puede considerar a México como el país que ha logrado un mayor grado de desarrollo relativo de las industrias abastecedoras de la industria petrolera, y a su vez cuenta con un mayor grado de complejidad de la industria manufacturera.
- 6) La venta de petróleo o de sus derivados está prácticamente garantizada ante la gran demanda que tienen los grandes países capitalistas desarrollados.

Es conveniente subrayar que, desde el segundo semestre de 1974 en adelante, y a pesar de la crisis económica y de la devaluación del peso, la producción de petróleo ha venido aumentando en forma incesante y espectacular, lo mismo podría decirse del aumento de la producción de productos petroquímicos; pero lo más relevante son los propios planes de desarrollo de la industria petrolera que tiene el actual gobierno mexicano hasta 1982, fin del sexenio presidencial.

Al respecto basta recordar las siguientes cifras: a) se prevé un aumento de la producción del petróleo, de 1 500 000 barriles diarios a fines de diciembre de 1978, a 2 500 000; b) la exportación de petróleo crudo se prevé aumentar de un ritmo de 200 000 barriles dia-

rios para esa misma fecha, a 1 400 000 barriles diarios; c) se prevén ingresos del orden de 1 371 000 millones de pesos entre diciembre de 1976 y noviembre de 1982, con un costo estimado de 748 000 millones y un remanente de 623 000 millones.²

Algunas de las expectativas que se han fizado en el descubrimiento de esta nueva riqueza petrolífera, bordan en el terreno de las ilusiones como son aquellas en que se piensa que ahora sí es posible resolver los problemas de la educación, el de dar empleo a una gran cantidad de trabajadores subempleados y desempleados, como el de considerar que México estará en condiciones de lograr su independencia económica y social, sobre todo del imperialismo norteamericano, ante la ingente necesidad que tienen los Estados Unidos del petróleo de este país, y así, como estos, hay otros planteamientos similares. Pasemos a considerar algunos de los factores que están operando en favor y en contra de tales expectativas:

- 1) Si bien es cierto que la explotación de nuevas reservas de petróleo contribuirán a resolver algunos problemas, no se puede negar que con independencia de ello el mundo capitalista se encuentra en una etapa de recuperación económica muy precaria, pero que contradictoriamente presenta síntomas cada vez más acentuados de desestabilización del sistema financiero internacional, de desvalorización constante del dólar, con recurrencia creciente al establecimiento de medidas proteccionistas por parte de países capitalistas altamente desarrollados, de permanencia de altos coeficientes de desocupación en dichos países y en general, de una compleja combinación de la crisis cíclica del capitalismo con la crisis general del sistema. Al estar inmerso el país en este contexto internacional no se puede pensar ingenuamente, que gracias al petróleo, México quede excluido de los efectos destructivos y erosionadores que provocan la situación económica internacional.
- 2) No cabe pensar que a partir de la ampliación de la riqueza petrolífera disponible, los grandes problemas de la economía mexicana que son de profunda raigambre histórica, se puedan resolver en el curso de unos cuantos años, pues se requeriría de grandes cambios sociales para romper el subdesarrollo del capitalismo mexicano con toda su secuela de atraso, industrialización dependiente y deformada, y de creciente monopoliza-

ción de las empresas, sobre todo las transnacionales; de desocupación y subocupación crónicas crecientes, de desnutrición, analfabetismo e insuficiente atención a las necesidades de salud de la población; de enorme concentración de riqueza, en un número reducido de personas, y de un fuerte predominio de la población del país que detenta muy bajos niveles de salario, y finalmente, de una fuerte inflación que todo acusa será duradera por mucho tiempo. Todos estos fenómenos son arrastrados históricamente por el desenvolvimiento del capitalismo mexicano, algunos acelerados por el mismo sistema y otros disminuidos.

- 3) Otra consideración de tipo general que debemos hacer, es la relativa a considerar en qué medida la política económica realizada por el Estado puede repercutir de aquí en adelante, en beneficio de las amplias masas populares a partir de lo que se ha dado en llamar la administración de la abundancia, derivada del petróleo.

En un país como el nuestro, en donde la participación política del pueblo es reducida, y precaria la existencia de los partidos políticos, escaso el nivel de comprensión de la problemática del país, con un débil juego democrático, ante un Estado que con frecuencia tiene casos de corrupción a niveles de escándalo y todo ello por no estar vigilado por fuerzas políticas populares organizadas e independientes; Estado que a veces se antoja omnipotente, que paternaliza a los trabajadores, que reprime en no pocas ocasiones a quienes protestan, hasta en forma arbitraria algunas veces; es muy difícil que en ese marco de condiciones las cosas puedan cambiar sustancialmente en beneficio de los sectores desposeídos de la población, máxime si se toma en cuenta que no es previsible un cambio sustancial en la correlación de fuerzas políticas existentes en los próximos tres o cuatro años.

Dentro de este contexto pasemos a analizar más específicamente algunas de las consecuencias que tendrá el aprovechamiento de las reservas del petróleo:

Escaso impacto en el nivel de la ocupación. Si tomamos en cuenta que México tiene una población económicamente activa de unos 18 millones de habitantes aproximadamente, y que de esos se estima que entre un 40 y 45% de ellos está subocupado y desocupado, salta a la vista que la expansión de la industria petrolífera tanto directa como indirectamente sólo podrá absorber a una mínima parte de los

² Véase informe del director de PEMEX en *El Universal*, 19 de marzo de 1977.

mismos. En primer lugar la industria petrolífera requiere de mano de obra altamente especializada y con inversiones por hombre ocupado de gran consideración; se trata de una industria de muy alta composición técnica del capital. En las industrias petroquímica básica y secundaria, todavía es más alta la composición técnica del capital que en el caso de la industria petrolera. Lo que sí es previsible es el aumento en el número de trabajadores empleados altamente calificados como: ingenieros, químicos, geólogos, técnicos de diversos tipos, etcétera, y aun algunos miles de trabajadores poco calificados.³

De las industrias adyacentes a PEMEX, hay posibilidad de que se pueda aumentar la ocupación con un mayor número de trabajadores contratados, que los que se logren emplear en la industria petrolera y en la petroquímica, en virtud de que, si no en todas, en un buen número de ellas, los coeficientes técnicos de capital son menores que en las primeras.

Sin embargo, lo que más nos debe llamar la atención en cuanto al escaso efecto que puede tener la elevación de la actividad petrolera en el nivel de la ocupación, es que, de acuerdo a recientes estimaciones, por cada peso que PEMEX gasta en la adquisición de materias primas y bienes de producción, el 70% se hará en importaciones, sobre todo provenientes de los Estados Unidos, en donde, obviamente, el impacto de estas compras coadyuvarán más a resolver el problema de desocupación en los propios Estados Unidos que en México, pues se considera que el 30% restante sería abastecido por industrias instaladas en el país, ya fueran de subsidiarias de trasnacionales ubicadas en México, o por fábricas propiedad de nacionales.

Efectos en las industrias abastecedoras de PEMEX. Estas industrias serán las que principalmente se beneficien con el aumento de la actividad petrolera, sin embargo, los efectos de dichos beneficios se verán desigualmente distribuidos, no solamente por las fuertes importaciones que tendrá que hacer PEMEX, sino porque la parte de insumos que se abastezcan nacionalmente, serán ofrecidos principalmente por las subsidiarias mexicanas de las grandes trasnacionales. En efecto, la industria petrolera requiere, en general, del abastecimiento de

³ Vale la pena mencionar que PEMEX tiene varios miles de trabajadores transitorios, con contratos de sólo 28 días. En esas mismas condiciones laboran muchos otros trabajadores de empresas contratistas de PEMEX. Hay que esperar para ver, cuál será la actividad de las autoridades de PEMEX y de los dueños de las empresas contratistas en la próxima etapa de la administración de la abundancia, en su política de contratación de trabajadores transitorios.

equipos de alta complejidad técnica, y por lo mismo, serán las subsidiarias de las trasnacionales ubicadas en México las que podrán abastecer en mejores condiciones a PEMEX, por tener más altos niveles de organización, mayor volumen de capital y sobre todo de capacidad tecnológica, que aquellas industrias en manos de capitalistas nacionales.

Aumento de la capacidad financiera del Estado. Hemos dicho que si bien sería una ilusión pensar que los grandes problemas del país no se pueden resolver a partir del descubrimiento de nuevos mantos petrolíferos, no quiere decir que el aumento de recursos financieros del Estado a consecuencia de la explotación de la nueva riqueza no contribuye a aliviar en alguna forma la crónica insuficiencia de recursos financieros del Estado. Para tener una idea de qué magnitud son los ingresos adicionales que se prevé dejará el petróleo, hagamos algunas comparaciones:

El presupuesto público proyectado para 1979 se estima en 1 100 000 millones de pesos. Si ese mismo presupuesto lo suponemos para 1978, 1980-81 y 82, la suma total a precios constantes de 1979 para el periodo 1978-1982 es de 5 500 000 millones de pesos, lo que comparado con el remanente estimado que dejará el petróleo de 623 000 millones de pesos, viene a significar solamente un 11.3%. No obstante que este es un cálculo sumamente grueso y sujeto a afinaciones, y si todo ese remanente se incorporara al presupuesto público alcanzaría para financiar los déficit presupuestales y para ensanchar modestamente el gasto gubernamental en ciertos puntos débiles. En suma, habría un cierto alivio para las finanzas del gobierno pues con esas cifras y dada la magnitud de las necesidades y las fallas en los manejos de los fondos públicos, no se pueden echar a volar las campanas.

Mayor capacidad de endeudamiento. La seguridad que da la nueva riqueza y los enormes negocios que se pueden realizar con ella, dará confianza y despertará mayores ambiciones de lucro tanto a contratistas, funcionarios públicos y bancos trasnacionales, ya no sólo para aliviar los déficit de los presupuestos gubernamentales, sino para ampliar aún más el gasto público, tanto en inversiones acertadas como en gastos dispendiosos, y como no se corregirá sustancialmente la viciada estructura de captación de ingresos públicos, pues la presente administración gubernamental no ha anunciado ninguna reforma fiscal con tal nombre, el Estado recurrirá a un mayor endeudamiento externo y habrá quien le preste, ya que objetivamente también aumenta su capacidad de endeudamiento.

Inflación Es difícil precisar con cierto rigor si la nueva riqueza petrolera contribuirá a mantener o acelerar la inflación. De una cosa sí estamos convencidos: la explotación de los nuevos yacimientos petrolíferos no coadyuvará a disminuir la inflación. Hay varios factores que permiten pensar en que, por lo menos, la nueva riqueza petrolera contribuirá a mantener el ritmo inflacionario de los precios, tales como:

- Los estrangulamientos del aparato productivo se presentarán con frecuencia, al presente, por ejemplo, ya se observa en los ferrocarriles taponamientos en el traslado de los equipos y maquinaria nueva que PEMEX va necesitando para su expansión, principalmente de aquellos que son de importación y que también harán las industrias abastecedoras de la industria petrolera. Lo mismo se puede decir de los puertos marítimos, ya no sólo para descargar los equipos provenientes de los EUA y otros países, sino también para el envío del crudo.
- Los proyectos de PEMEX son de largo proceso de gestación, en consecuencia, habrá presiones de demanda adicionales por el tiempo que duren las ampliaciones sin que haya respuesta inmediata de la estructura productiva.
- La mayor parte de las operaciones de PEMEX se hacen con empresas que operan monopólicamente, o que lisa y llanamente son monopólicas —nacionales o trasnacionales— las que ante el ensanchamiento del volumen de sus negocios, se sentirán con seguridad para elevar sus precios, ante un demandante como PEMEX, ávido de sus abastecimientos.
- Como otro elemento no menos importante, está el hecho de la desvalorización creciente del dólar y por consiguiente del peso mexicano, fenómeno que estará presente en toda esta etapa de expansión de la industria petrolera.

Es de sobra conocido el hecho de que en las zonas petroleras, los niveles de precios de bienes y servicios tradicionalmente son mucho más altos que en el resto del país. Ello se debe a que los comerciantes que operan en las zonas petroleras, conocedores de que los salarios que PEMEX paga a sus trabajadores son más altos que los que se pagan en las actividades agropecuarias, las artesanías e incluso en la pequeña industria de esas mismas zonas, simplemente suben los precios confiados en que de todas maneras habrá demandantes. Desde nuestro punto de vista, los niveles de precios locales de las zonas petroleras en explotación y de las nuevas que se abran, subirán en mayor grado

que en periodos anteriores, pues al factor especulación habrá que añadirle los otros antes mencionados.

Aumento de la riqueza nacional y su mayor concentración social. El desarrollo de las actividades económicas dentro del capitalismo siempre trae como consecuencia no sólo un aumento de la capacidad productiva, de la riqueza, del ingreso y del capital, también acarrea una concentración social mayor de la riqueza y del capital. No obstante que PEMEX es una empresa que no persigue el lucro *per se*, de cualquier manera tanto la política petrolera, como los canales de distribución de los ingresos que deje el petróleo, coadyuvarán al enriquecimiento de algunos centenares de empresarios.

Los dueños de las subsidiarias de trasnacionales son los que se beneficiarán en mayor grado que todos los demás estratos de los dueños del capital, pues como ya se ha dicho, serán quienes al tener la monopolización de la producción o venta de ciertos equipos e instrumentos, o bien de procesos técnicos de suyo complejos, podrán cobrar con mayor holgura los precios de sus productos o servicios.

Los dueños de empresas contratistas, serán quienes también obtengan altas utilidades por los contratos que PEMEX les otorgue, ya sea en la exploración de nuevos yacimientos, o bien en la ampliación de las plantas, o aumentos de la red de oleoductos y gasoductos. Como se sabe éste es uno de los métodos más notables de rápido enriquecimiento a costa de una empresa nacionalizada. Los dueños de las empresas que abastezcan de insumos de origen nacional también se verán beneficiados, aunque en menor grado que sus congéneres de las trasnacionales, ya que habrá una parte de los insumos, aunque sea pequeña, que serán abastecidos internamente por capitalistas nacionales.

De ese rápido enriquecimiento de los dueños del capital trasnacional y nacional, manifiesto en caudalosas ganancias, habrá que ver qué parte de los mismos se canalizarán posteriormente a inversión productiva.

A riesgo de equivocarnos, pero dada la reciente experiencia histórica del país, es probable que de cada peso ganado entre el 30 y 40% del mismo entrará a inversión productiva y el resto se canalizará a consumo suntuario y a pagos por la dependencia financiera y tecnológica del país.

Aumento de la riqueza nacional y también mayor miseria. Muy por debajo de los capitalistas que se benefician con la expansión de la industria petrolera, en cuanto a la magnitud de la riqueza por ser

captada, se tiene a quienes no viven de las ganancias del capital, es decir, los trabajadores. Entre ellos y en menor escala que entre los capitalistas habrá también una desigual distribución de ingresos. En efecto y como es de suponerse, las fuentes de trabajo de más altos ingresos serán para los trabajadores altamente calificados, en cambio para los varios miles de trabajadores que será posible contratar y que tengan poca calificación técnica, lograrán salarios que les permitirán subsistir modestamente.

De los estratos más bajos de trabajadores estarán los miles y miles que se beneficiarán en poco o tal vez en nada, incluso algunos podrán empeorar. Dichos estratos están conformados por quienes desesperados por no encontrar empleo, o por tenerlo temporalmente en sus lugares de origen, se lanzarán en búsqueda de trabajo hacia las zonas petroleras, pensando en la posibilidad de obtener trabajo o de obtener un empleo más seguro y menos mal remunerado. Como PEMEX no puede absorberlos a todos, algunos miles de esos trabajadores encontrarán empleos precarios en las actividades económicas que se deriven de la explotación petrolera, desde las actividades propiamente productivas, hasta las improductivas como los servicios socialmente necesarios, sin excluir a aquellos que son más bien producto de la descomposición social, como cantinas, cabarets y burdeles.

En resumen, las zonas petroleras se están convirtiendo y en mayor grado en el futuro, en regiones donde habrá más ocupación de trabajadores, pero al mismo tiempo se verán pobladas por un mayor número de trabajadores que no encontrarán empleo o que lo obtendrán esporádicamente. De este modo las ciudades y poblaciones en donde la actividad petrolera sea importante como ya ocurre en Coatzacoalcos, Minatitlán, Poza Rica y etcétera, los cinturones de miseria se ensancharán considerablemente.

Tal y como lo han señalado el doctor Ángel Bassols, en varias ocasiones, y también Manlio Tirado en su interesante libro *El problema del petróleo: Chiapas, Tabasco y el Gasoducto*, en las ciudades y poblaciones petroleras se acentuarán los problemas de vivienda, al desatarse fenómenos especulativos de los dueños de casas y terrenos, habrá insuficiencia de escuelas y de centros de salud, los planes de urbanización saltarán hechos pedazos ante el arribo de miles de nuevos pobladores y ante la insuficiencia de recursos financieros de las cabeceras municipales, y en menor grado debido también a las limitaciones de los presupuestos de los gobiernos de los estados.

SUMMARY: The discovery of new oilfields in Mexico is of a great importance as a source of energy, as well as an asset for the economy of our country.

The author of this article estimates that if oil exploitation is realized according to the planning, the results would be relatively low; at the same time, it would only lighten some of the problems related to the deficit of the balance of payments.

Finally, he analyses the unfair distribution of wealth, the social impact and the disorders suffered by the oil areas.

RÉSUMÉ: La découverte des nouvelles nappes de pétrole on fait penser dans l'importance que le pétrole adquire comme source d'énergie ainsi comme les possibilités économiques qu'aurait pour le pays.

L'auteur fait une stimation des relativement modestes qui seraient les resultats de l'exploitation du pétrole aux ritmes prévus et comment le déficit de la balance de paiements serait allégerait seulement un peu. L'auteur passe à analyser la distribution inégal de la richesse l'impact social et les désajusts qu'on souffert les zones pétrolières.

“Es indudable que la Revolución Mexicana... ha logrado elevar un poco las condiciones culturales y económicas de grupos numerosos de la población; pero es al mismo tiempo indudable... que hay mucho más por hacer. Muchos problemas no podrán resolverse sino transformando radicalmente la estructura económica del mundo en que vivimos...”.

Jesús Silva Herzog. Palabras de una conferencia dictada en el Teatro Hidalgo el 26 de octubre, reproducida en el folleto *Lo que debe saber la juventud en México*. Comité Pro-orientación a la Juventud de la Escuela Secundaria 15 para Trabajadores. México, 1937.

“Durante esos 24 años (1946-1970), claro que avanzamos: pero las inversiones extranjeras fueron creciendo sexenio a sexenio, de igual manera —¿por qué no decirlo?— los endeudamientos”. “...Nuestro país, en este instante, es de un contraste brutal: unos cuantos estómagos hartos, y millones de estómagos semivacíos; unos cuantos grandes palacios, y millares de jacales...”.

Jesús Silva Herzog. De un discurso del 19 de junio en el desayuno ofrecido por el Colegio Nacional de Economistas y la Liga de Economistas Revolucionarios al presidente Echeverría, reproducido con el título de “México y los economistas” en *Cuadernos Americanos*. México, Año xxxv. Vol. ccvii, No. 4, julio-agosto de 1976, pp. 265 y 267.